



Margarita Mainé

DÍAS EN CASA



Margarita Mainé

DÍAS EN CASA



Ilustraciones: Ana Mac Donagh



.....

**A mis lectoras y lectores.
A las familias que los sostienen y acompañan.
A las maestras y los maestros, que hacen un esfuerzo enorme
por seguir educando en tiempos tan adversos.**

.....

EDITORIAL HOLA CHICOS
Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina
Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998
e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar
www.holachicos.com.ar

DÍAS EN CASA

Autora: Margarita Mainé
Ilustraciones: Ana Mac Donagh
Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

ISBN: 978-987-8450-29-2

Producción gráfica realizada por Casano Gráfica.
Julio 2021

Mainé, Margarita
Días en casa / Margarita Mainé ; ilustrado por Ana Mac Donagh. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hola Chicos, 2021.
160 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Las aventuras de Fernán y Malena ; 7)

ISBN 978-987-8450-29-2

1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina. 2. Novelas de Aventuras. 3. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Mac Donagh, Ana, ilus. II. Título.
CDD A863.9282

© 2021 Hola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.





Es raro empezar un libro con una carta. Pero necesito decir GRACIAS por el cariño que me hacen llegar de las más diversas maneras.

En el 2020 y parte del 2021, que seguimos encerrados por la pandemia, niños, madres, padres y docentes compartieron las clases virtuales y también las lecturas. Me escribieron contando cómo se divertían con mis historias. Algunas familias se pusieron a escribir *Días de cuarentena*, *Días de pandemia*, *Días de coronavirus...*

Agradezco los pedidos que me hicieron para que siguiera la colección y les pusiera barbijos a los protagonistas.

En principio sentía que era tan feo y triste lo que nos estaba pasando que no podía

pensar una historia que incluyera el tema para reírnos.

¿Es que uno puede reírse de todo? Me preguntaba y todavía no encontré la respuesta.

No es gracioso de ningún modo que la gente se enferme gravemente, que no se pueda salir de casa sin temor al contagio, que no podamos abrazar a los que amamos...

Pero tantos pedidos, tanto cariño, ¿me hicieron cambiar de opinión? No lo sé. Lo que sé es que me sana escribir y que los niños disfrutan leyéndome. Entonces, ¿no es muy necesario en estos tiempos hacer reír y leer a los niños?

Empecé a imaginar las situaciones que podrían vivir Fernán y Malena, con las clases virtuales y con cada una de las cosas que aparecieron en este tiempo raro. Por las redes me llegaron ideas y risas, ¿cómo haría Fernán tan inquieto para que el barbijo no se le baje de la nariz? ¿Y para concentrarse frente a una pantalla? ¿Y para conversar y pelear con Male?

Y bueno, un día me senté a escribir y a divertirme también. Y no pude parar.

Si a alguien le molesta que mi imaginación me lleve a estos disparates graciosos sobre momentos dolorosos, le pido disculpas.

Ojalá el humor sea una manera de sanar mientras superamos esta pandemia. Reírnos es un camino que no pude elegir el año pasado, pero que ahora está volviendo a latir en mí.

Aquí les presento: *DÍAS EN CASA*.

Estar en casa tiene que ser para un niño estar seguro, estar cuidado...

Cuidate. Cuidame. Cuidémonos. De eso se tratan estos tiempos.

Espero que pronto Fernán, Malena y todos nosotros volvamos a abrazarnos.

Margarita Mainé



Capítulo 1

FERNÁN Y MALENA



El sol brilla radiante. No se escuchan ruidos de colectivos ni bocinas de autos en la ciudad. El despertador sonó como una música celestial. Era un día perfecto. Fernán se levantó sin rezongar, la hermanita no lloró por nada. El papá y la mamá estaban de tan buen humor que hicieron panqueques para el desayuno. Después, caminaron juntos hasta la escuela y en la puerta...

¿Quién estaba ahí paradita con sus trenzas prolijas y su sonrisa más linda?

¡Malena! ¡Su gran amiga! Estaban tan felices que se dieron un abrazo interminable.

¡Qué linda escena!

¿Se la imaginaron?

¿Quieren leerla de nuevo para imaginarla otra vez?

No nos gusta desilusionarlos en el primer capítulo, pero esta escena solo fue un sueño de Fernán.

No podría ser real.

No solo porque circula un virus invisible llamado *coronavirus*, que se contagia fácilmente, y ya no podemos abrazarnos, sino porque Fernán y Malena se pelean más de lo que se abrazan. Y la hermanita llora a cada rato y a la mamá no le gusta hacer panqueques tan temprano y la ciudad es ruidosa siempre.

¿Recuerdan a Fernán y a Malena?

Para aquellos que no los conocen, los presentamos así:

Fernán es distraído, inquieto y exagerado.

Malena es su amiga sabelotodo. Le gusta jugar y pelear con Fer más que nada en el mundo.

Cuando están juntos, se les ocurren ideas maravillosas que terminan en problemas.

Así sucedió en los días de playa, de pesca, de campamento y muchos más. Hace poco, lograron ir a la misma escuela y ahora enloquecen a la maestra con sus travesuras.

Como si todo esto fuera poco, la abuela de Fernán le hace regalos mágicos. Muy mágicos. Una pala con la que empezaron un pozo y llegaron a la China. Una gorra con la que entendían el lenguaje de los animales. Un pañuelito que cambiaba los tamaños de las cosas. Cuando lo usaron con la directora de la escuela, la abuela se dio cuenta de que era un regalo peligroso y le pidió que se lo devolviera. Para compensarlo, le regaló un lápiz, pero no dijo qué magia hacía.

Malena le insistió mucho para que lo llevara a la escuela. Pero Fernán es tan distraído, que no se acordaba ni dónde lo había dejado.

Y llegó el coronavirus. Malena y Fernán se quedaron en casa sin poder salir y pidieron a los papás una manera de comunicarse. Lo intentaron por teléfono, pero no les gustaba hablar sin verse.

Lo intentaron por videollamada y los hermanitos también querían participar y terminaban los cuatro peleando.

Entonces, las mamás hicieron un chat en sus teléfonos llamado FERNÁN y MALENA y allí, una vez al día, los chicos podían escribirse.

¿Funcionará? *